



Gaspar Zavala y Zamora

# **La Justina**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Gaspar Zavala y Zamora

## La Justina

PERSONAJES:

LORD WANTAIN, bajo el nombre de  
MILTON, y el ejercicio de Mercader, padre de  
AILSON, enamorado de Justina.  
JUSTINA, hija de Madama.  
MADAMA, la Condesa de Aspurgo Viuda.  
EL BARÓN DE LAIN, Coronel Francés,  
prometido esposo de Justina.  
CECILIA, Camarera de la Condesa.  
ESTRUK, Criado del Barón.  
UN AYUDANTE.  
UN CORREO INGLÉS.  
UN CRIADO de la Condesa.  
UN NOTARIO.

La escena se representa en una Quinta de Madama cerca de París.

Acto primero

Apartamento de la CONDESA, y sale MILTON llorando por la derecha, y JUSTINA por la izquierda observando.

MILTON Lloremos, ojos, lloremos  
la afrenta con que vivimos  
pues mi desgracia lo quiere  
JUSTINA Milton, pues qué ha sucedido, (Sobresaltada)  
¿qué llora usted?  
MILTON Son pensiones 5  
de mundo.  
JUSTINA ¿Qué Ailson, vuestro hijo,  
murió acaso?

MILTON                    No señora,  
aunque sin algún alivio  
en sus males, vive.

JUSTINA                    ¡Ah! yo,  
señor Milton, he creído 10  
que no le cuida usted bien.

MILTON Soy su padre, y mi cariño  
no omite cosa que pueda  
mejorarle. Pero el chico,  
señora, está tan tenaz 15  
en ocultar el principio  
de su mal...

JUSTINA                    ¿Pero qué dicen  
los médicos?

MILTON                    Mil delirios  
que les sugiere su ciencia  
engañosa. Han acudido 20 [2]  
con mil remedios, y al cabo,  
mi Ailson, se ve poseído  
de aquella melancolía  
que antes.

JUSTINA                    ¡Oh, cuánto he sentido  
su mal! Pobre joven: ¡ah! 25  
Si yo tuviera en mi arbitrio  
el curarle... si pudiera...

MILTON ¡Qué piadoso, qué sencillo  
corazón! ¡Cuánto, señora,  
Ailson y yo os vivimos 30  
obligados! Vuestra madre,  
son tantos los beneficios,  
que me dispensa también  
en el tiempo que me miró  
su huésped...

JUSTINA                    Deje usted 35  
ahora de repetirlos,  
señor Milton, y pensemos  
cómo ha de tener alivio  
Ailson.

MILTON                    Él tan solo puede  
hallarle si tiene juicio. 40

JUSTINA ¿Cómo?

MILTON                    Fiando a su padre  
el mal que hoy tiene dominio  
sobre él.

JUSTINA                    Si supiera yo  
que no había de reñirlo  
Mamá...

(Por la derecha entra MADAMA.)

MADAMA                   ¿Qué hicieras, Justina? 45

(Saluda a MILTON.)

JUSTINA Ver a Ailson.

MADAMA                   Sí, que es muy digno  
de esa piedad. ¿Cómo está?

MILTON Obstinado en no decirnos  
el origen de sus males.

Come poco, y halla alivio 50  
en la soledad: suspira,  
llora, y entregado al mismo  
sentimiento está.

JUSTINA                   ¡Qué pena!

MADAMA Id a instarle, que yo fío  
que se declare con vos: 55  
decidle cuánto sentimos  
su mal, y que a visitarle  
pasará nuestro cariño  
dentro de un rato.

MILTON                   Está bien,  
señora: cuánto, hijo mío, 60  
siento haber hoy de decirte  
el deshonor con que vivo. (Vase.)

MADAMA ¡Mucho a Milton compadezco  
desde el instante que quiso  
confiarte sus desgracias! 65  
Y si yo...

(Sale el CRIADO.)

CRIADO                   Este instante mismo  
llegó Estruk, y solicita  
entrar.

MADAMA                   Que entre.

JUSTINA                   Si mi primo  
vendrá hoy.

(Sale ESTRUK de lacayo.)

ESTRUK                   De V. E.

sus pies a quien ha venido 70  
despedido por traer  
una mala nueva.

MADAMA Dinos  
cuál es.

ESTRUK Es que mi señor,  
y vuestro amado sobrino,  
estará aquí antes de una hora 75  
con un escriba y testigos,  
para cerrar los conciertos  
de su boda.

MADAMA (Con viveza.) ¿Ha conseguido  
el gobierno?

ESTRUK No señora,  
pero en este día fijo 80  
ha de quedar despachado.

MADAMA ¿Quién lo asegura?

ESTRUK El Ministro

MADAMA Toma este luis por la nueva.  
(Dale una moneda.)

ESTRUK Si aprecio tan excesivo  
pagáis las malas...

MADAMA Pues ésta, 85  
¿qué tiene de malo?

ESTRUK Lindo,  
lo que no tiene de bueno.  
Pues si llamó un entendido  
al huérfano sanguijuela,  
cantárida al mal sobrino, 90  
y ventosa al mejor yerno,  
desahuciada os imagino,  
pues tres remedios mayores  
esperáis con regocijo.

MADAMA Locuras tuyas. Ve y di 95 [3]  
a Roberto, que al proviso  
vaya a mi cuarto y espere.

ESTRUK Voy: por Dios que me lastimo  
de ver que cargué una tronera  
con tal prebenda. Un hechizo 100  
es la Justina. (Vase.)

MADAMA Hija mía,  
si como Estruk nos ha dicho  
sale despachado hoy  
tu primo, será preciso  
que al instante te desposes 105  
con él, como has ofrecido.  
Y así disponte a seguir

los documentos continuos,  
que para ser venturosa  
con él te ha dado el cariño 110  
y experiencia de tu madre.

JUSTINA Yo procuraré seguirlos,  
de modo que usted conozca  
lo mucho que los estimo.

MADAMA Es muy propio de tu amor. 115

Vaya, vente ahora conmigo;  
a ver a Ailson, pues es justo  
que oigamos también los gritos  
de la humanidad, corriendo  
a dar al que está afligido 120  
algún consuelo.

JUSTINA Sí, vamos,  
madre. Alma, ¿qué regocijo  
es éste, qué conmoción  
es la que las dos sentimos  
al ir a ver a ese joven? 125  
No lo sé: pero imagino  
que todo este sentimiento  
que me tomo en sus conflictos,  
es muy muerto para amor,  
y para piedad muy vivo. (Vanse.) 130

(Aposento más largo, déjase ver AILSON en traje de casa, sentado en una silla como consternado. Reconoce la estancia con descaecimiento, junta las manos, clava un corto instante los ojos en el Cielo, y con la mayor expresión dice:)

AILSON ¡Desgraciado Ailson!

(Vuelve a dejarse caer con mayor tristeza, y sale observando.)

CECILIA ¡Qué pena  
me da verle tan rendido  
a su tristeza! ¿Si acaso  
le habrán dado algún hechizo?

(Vuelve AILSON los ojos con ternura a la derecha.)

AILSON ¡Oh, Justina! ¡Oh casa infausta 135  
para mí!

(Se levanta con furor, sale CECILIA, y al verla se modera.)

CECILIA                    Bueno, muy lindo  
¿al cabo de tres semanas  
de récipes y embolismos  
estamos así? Por Dios  
que hasta ahora nos ha lucido 140  
el dineral que ha gastado  
mi ama en emplastos continuos  
y médicos para usted.

AILSON ¡Ay mi Cecilia!  
(Asiéndola la mano.)

CECILIA                    Quedito,  
que tengo tiernas las manos. 145

AILSON El rigor de mi destino  
no es enfermedad que puede  
hallar en ellos alivio.

CECILIA ¿Qué destino ni qué drogas?  
Usted ha perdido el juicio 150  
sin duda. ¿No tiene un padre  
bueno como el buen pan? digo,  
por darle a usted barro a mano  
que gastar, ¿no es el más fino  
logrero que en el comercio 155  
se halla? ¿Usted no es un continuo  
holgazán, mientras el viejo,  
en su despacho metido,  
hace por juntar talegas  
para que malgaste el niño? 160  
Pese a las tripas de usted,  
¿qué le falta? ¿un tabardillo?  
Que me quejara yo, vaya:  
¿pero usted? ¿no es un delirio?

AILSON ¡Ay Cecilia!  
(Con más expresión)

CECILIA                    No salgamos 165  
de ahí.

AILSON                    Con qué regocijo  
trocaría yo mi suerte...

CECILIA ¿Con quién?

AILSON                    Contigo.

¡Ay, qué poco sabe usted  
lo que pasa de martirios, 170  
Cecilia! Por no aguantar [4]  
aquel melindre continuo, (Remedándola.)  
de Justina... Oh, y comparada  
con el fiero basilisco

de la madre, es una malva. 175  
Madama Aspurg: tabardillo  
me da el verla aquel semblante,  
que parece de continuo  
noche de truenos. Jesús,  
a no ser porque confío 180  
irme con la señorita  
luego que haya concluido  
su boda...

AILSON                    ¡Qué oigo! ¿Su boda? (Sorprendido.)

CECILIA Pues.

AILSON                    ¿Justina?

CECILIA                    Sí.

AILSON                    Yo espiro. (Aparte.)

¿Con quién?

(Con descaecimiento.)

CECILIA                    Vaya, que está usted 185  
atrasado según miro  
de noticias.

AILSON                    Es verdad.

CECILIA Con su primo.

AILSON                    ¿Quién? (Con eficacia.)

CECILIA                    Su primo.

AILSON ¿El Barón?

CECILIA                    El Barón, sí; (Con impaciencia.)

por otro nombre el sobrino 190

de la ama: Jesús, ¡qué tonto

está usted! Hace mil siglos

que se trató de esta boda,

y le dio el sí de un principio

mi señora.

AILSON                    ¿Quién, Justina? (Con sobresalto.) 195

CECILIA No, no, mi señora digo,

Madama Aspurg, la querida

Mamá. ¿Me habéis entendido

ahora?

AILSON                    Sí, no te enfades,

y prosigue.

CECILIA                    Pues prosigo. 200

Le dio el sí con condición

que antes le diera el Ministro,

el gobierno de Oeremun.

AILSON ¿Y qué se le ha concedido? (Con viveza.)

CECILIA ¿Soy costal, que he de vaciarlo 205

a un tiempo todo? si digo

que os vais volviendo insufrible.

¡Jesús, y qué torbellino



de hombre! No le concedió,  
pero (según Estruk dijo) 210  
saldrá hoy mismo despachado:  
el concierto concluido  
dejarán aquesta tarde,  
y a más tardar imagino  
que se casarán mañana. 215  
Ya cuanto sabía he dicho.  
Si usted quiere más, traeré  
un catálogo instructivo  
de las galas y regalos,  
porque según hoy le miro 220  
de impertinente y curioso,  
está dando usted indicios  
de expelerse enfermedad  
incógnita por el pico.

(Vase por la izquierda.)

AILSON ¿Justina casada? Oh, falte 225  
aún el día a mis suspiros.

(Se sienta penetrado del mayor dolor, y sale por la derecha.)

MILTON Allí está. Amor, no cedamos  
hasta apurar el principio  
de su pena. Ailson amado.

AILSON Padre.

(Queriendo levantarse.)

MILTON No te muevas, hijo. 230

¿Cómo te sientes?

AILSON Señor,  
más huye de mi el alivio  
cada vez.

MILTON Vaya, una prueba

hoy de tu obediencia exijo,  
y tu amor. Solos estamos, 235

(Mirando la estancia.)

Ailson. Parte ya conmigo  
tus penas: descubre a un padre  
que miras enternecido  
tu corazón: tu dolencia  
tiene un oculto principio 240  
que no alcanzó. Ha más de un mes  
que te veo poseído

de una gran melancolía,  
cuya causa no has querido  
confiarme. Tú suspiras, 245  
tú en los Cielos de continuo  
clavas los ojos, y aun, sí,  
asomarse a ellos he visto  
tus lágrimas. Pues no, Ailson, [5]  
llega, y en el seno mío 250  
(Abrazándole hasta su tiempo.)  
las derrama, porque, unidas  
a las que por ti destilo  
yo también, ahoguen cuanto antes  
a este caduco afligido. 255  
Habla, sí, todos mis bienes  
son tuyos: con regocijo  
te cederé mi comercio  
si tú quieres, hijo mío,  
reservando para mí 260  
el placer de ser tu amigo  
y bienhechor.

AILSON                                        ¡Ah buen padre!

(Mirándole con ternura.)  
ninguno muere oprimido  
del deseo de adquirir  
riquezas. Yo no codicio 265  
a lo menos otros bienes,  
ni otras fortunas os pido,  
que aquesa continuación  
de vuestro amor. Yo os afirmo  
que quisiera merecerle, 270  
señor, cediendo al proviso  
a vuestras instancias: pero  
mi corazón... mi martirio...

(Cae trastornado en los brazos de MILTON.)

MILTON Hijo, Ailson, no así te dejes  
vencer de tus desvaríos. 275  
Alienta: sal a esparcirte,  
y no en tu rostro un indicio  
de pesar hallen Madama  
Aspurg y el bello prodigio  
de Justina.

AILSON                                        ¡Oh Cielo! ¡oh Cielo! 280

(Incorporándose con viveza.)

MILTON Mira que este instante mismo

vendrán a verte las dos.

AILSON ¿Madama? ¿Justina? (Con sobresalto.)

MILTON Sí, hijo.

AILSON Corazón, no las veamos.

(Levantándose con precipitación y asiendo de la mano a MILTON para partir.)

Vamos, vamos, padre mío, 285  
salgamos ya de esta casa.

(Salen por la derecha MADAMA ASPURG y JUSTINA: detiéndose AILSON, y al ver a JUSTINA demuestran ambos la mayor conmoción.)

MADAMA ¿Pues qué, Ailson, tan mal servido  
estáis en ella?

AILSON ¡Esto más!

JUSTINA Alma, alma, ¿qué sentimos (Con impaciencia.)  
al verle? ¡qué inquietud ésta 290  
tan nueva en mí!

AILSON Yo os afirmo,  
señora, que en vuestra casa (Con intención.)  
halló, Ailson, cuanto ha podido  
desear: pero mis males  
ponerme hoy han conseguido 295  
tan intratable, que temo  
ofender vuestro benigno  
corazón.

MADAMA No lo temáis.

JUSTINA Madre y yo lo que sentimos  
es que usted padezca tanto, 300  
y que de ningún alivio  
le sirvan tantos remedios.

AILSON Ociosos los imagino,  
pues a dolencia ignorada  
no hay remedio conocido. 305

JUSTINA ¿Por qué usted no la descubre?

AILSON Señora, porque he creído  
que no tiene ya remedio  
el mal que callo.

MADAMA Es delirio,  
Ailson, que todos los males 310  
le tienen.

AILSON Menos el mío,  
que es de tal naturaleza  
que si buscarle he querido

remedio, el mismo remedio  
ha acrecentado el martirio. 315

JUSTINA Pero ¿por qué no probáis  
una vez a descubrirlos  
a otro?

AILSON No os molestéis más  
en inquirir mis delirios,  
que estoy resuelto a callarlos, 320  
por más que sienta sentirlos.

JUSTINA Muy mal pagáis la piedad  
que a las dos habéis debido.

AILSON Quizás la pagara menos [6]  
que en callarlos, en decirlos. 325

MADAMA ¿Cómo?

AILSON Cómo os obligaba  
a buscarme algún alivio,  
sabiendo yo que no le hay.  
Y así, si algún beneficio  
queréis añadir a tantos 330  
como tengo recibidos,  
no exploréis mi mal, dejad  
que acabe mi mal conmigo.

MADAMA Si nos dais una palabra  
vos, al punto convenimos. 335

AILSON ¿Cuál?

MADAMA Que habéis de hacer en todo  
lo que yo os mande.

AILSON Lo afirmo,  
pero si es vuestra intención  
dar consuelo a mi afligido  
corazón, sabed que sólo 340  
le halla en su tormento mismo. (Vase.)

JUSTINA ¡Con qué gusto se le diera  
yo, si estuviera en mi arbitrio!

MADAMA No os desconsoléis, Milton,  
que yo tomo a cargo mío 345  
la salud de Ailson.

MILTON Me temo...

(Sale el BARÓN con uniforme de montar, y látigo en la mano.)

BARÓN DE LAIN Pues, lo que yo había dicho.  
en el último rincón  
de la casa era preciso  
que estuvieran madre e hija. 350  
¡Jesús, y lo que he corrido

en un instante! Por eso,  
con todos cinco sentidos  
aborrezco estos palacios  
encantados, que aunque a gritos 355  
aturda uno hasta las tapias,  
nadie oye.

MADAMA Señor sobrino,

¿qué salutación es esa?  
qué efecto de poco juicio...

BARÓN DE LAIN Bueno: ¿empieza usted ya, tía? 360

¿ha de estar todo este siglo  
riñendo? ¡Jesús, qué genio  
tan regañón! consumido  
me tenéis con ese gesto (Con intrepidez.)

tan opaco y, saturnino 365  
siempre. Pase a mí, aprended  
de vuestro amado sobrino,  
que hecho está una castañuela  
todo el día. Y os afirmo,  
que a no ser tan placentero, 370

me hubieran ya consumido  
la circunspección, melindre,  
quirotecas y cumplidos  
de la Corte. Es un tormento  
para mí el ir presumido 375  
y soplado, hecho un fantasma  
todo el día. No, abomino  
la secatura. Franqueza,  
franqueza, y más que los dignos  
Catones, con su semblante 380  
tercianario y carcomido  
me armen una pelotera.

Pero antes que un torbellino (Mesurado.)

de sentencias venga a mí,  
quiero haceros el debido 385  
cumplimiento: tía mía,  
buen Milton, seré y he sido  
vuestro siempre. Mi Justina...

(Abraza con desenvoltura a MADAMA, besa a MILTON, va a abrazar a JUSTINA, y le detiene MADAMA.)

MADAMA ¿Qué haces, tronera?

BARÓN DE LAIN

Un cumplido. (Con frialdad.)

MADAMA La voz basta para hacerle: 390  
esos extremos son hijos

de la intrepidez, y ofenden  
el recato conocido  
de una soltera.

BARÓN DE LAIN                                    ¡Qué bueno!

usted criada a lo antiguo 395  
desconoce el bello gusto  
de estos marciales estilos.  
Pero a bien que la impondrá  
en ellos su buen sobrino  
bien presto. ¡Qué disparate! 400  
¡Cuándo un abrazo ha ofendido  
el recato de una niña!  
Vaya, no hubiera creído  
en el talento de usted  
semejante desvarío. 405  
Y al fin, cuando nos queramos  
parar en tales pelillos,  
¿no es mi prima, y he de ser [7]  
yo mañana su marido?  
vaya. Pero me parece 410  
que en un desierto predico,  
¿no es verdad? ¡Ay Justinita!  
¡qué dilatado martirio  
te habrán hecho padecer  
el peso, medida y juicio 415  
de Mamá! pero a bien que  
bajo de este sobre escrito  
(Saca un pliego cerrado y se le da a MADAMA.)  
viene ya tu libertad.

MADAMA Más moderación, sobrino.

BARÓN DE LAIN Ah sí, ya no me acordaba. 420

(Abre MADAMA y lee para sí.)

Milton, ¿qué hace vuestro hijo?  
¿murió ya, o está mejor?  
¿Qué es lo que el médico ha dicho?

MILTON Señor, nada. Ailson se está  
lo mismo que en un principio, 425  
sin saber qué es lo que tiene.

BARÓN DE LAIN Eh, sin más me ratifico  
en que el médico es un bruto.  
¿Tiene, Ailson, bien prevenido  
el bolsillo?

MILTON                                    Lo que quiere. 430

BARÓN DE LAIN ¿Vos (con claridad amigo)

le vais siempre a los alcances  
en su gusto?

MILTON Yo he creído  
que no.

BARÓN DE LAIN ¿Sois impertinente?

MILTON Tan solamente conmigo. 435

BARÓN DE LAIN No, pues está enamorado.

MILTON ¿Qué decís?

BARÓN DE LAIN Lo dicho, dicho.

¡Un joven con libertad  
entera, y un buen bolsillo,  
triste! vaya hasta las cachas. 440

MADAMA Y bien: ya, señor sobrino,

(Volviéndole el pliego.)

se ve usted gobernador  
de Otermun: mañana mismo  
se casará con Justina,  
y serán dos los motivos 445  
que tenga para pensar  
con más asiento y más juicio  
que hasta aquí.

BARÓN DE LAIN ¿Pues qué se opone  
a los cargos que recibo  
mi alegría?

MADAMA No, mas siendo 450

el buen humor excesivo,  
suele hacer extravagante  
a quien le gasta, e imagino  
que así a un jefe en su despacho  
como en su casa a un marido, 455  
la severidad les hace  
respetados y temidos.

(Sale el CRIADO.)

CRIADO Señora, el Conde de Aublin  
llegó ahora.

BARÓN DE LAIN ¿Quién, mi amigo  
el Mariscal? Oh, me alegro: 460

vamos a verle al proviso  
Mamá: verá usted que rato  
pasamos tan divertido  
con él: es buen mozo, así  
no fuera tan presumido 465  
y taciturno.

MADAMA Justina,

mientras yo al Conde recibo  
vete a divertir un rato.  
Milton, a Dios. Ven, sobrino.  
BARÓN DE LAIN Justinita, soy muy tuyo 470  
con el respeto debido;  
porque Mamá no regañe,  
abur, abur, abuelito.  
Madama Aspurg, san fasón.

(Coge del brazo a MADAMA y se la lleva con intrepidez.)

JUSTINA Ah, qué genio tan distinto 475  
del de Ailson. Señor, a Dios. (Vase)  
MILTON Él os guarde: afecto mío  
ven a discurrir el medio  
de declarar mis conflictos  
a Ailson, sin acrecentar 480  
la tristeza que en él miro. (Vase.)

(Jardín espacioso con árboles, fuentes, estanques y perspectivas. Sale AILSON por la derecha poco a poco.)

AILSON ¡Cuán deliciosa, cuán dulce  
en todos tiempos ha sido  
la soledad para un triste!  
¡Cuán agradable el retiro 485  
de un parque, donde los troncos  
solamente son testigos [8]  
de su dolor! ¡Oh vergel

(Juntando las manos con expresión, y reconociendo pausadamente el jardín con extremos de dolor.)

venturoso! ¡Oh sitio, oh sitio  
para mi funesto! ¡Cuánto (Con más viveza.) 490  
más alegre tu recinto  
pisó Ailson la vez primera!  
Día infeliz, día impío  
aquél en que incautamente  
de aquel rosal escondido 495  
notaba los movimientos  
de Justina, y su divino  
rostro contemplaba. Allí,  
corazón mío, la vimos



veces distintas cogiendo 500  
con sus dos manos de armiño  
mil flores: aquí solía  
sentarse, y con el aliño:  
más gracioso entretejer  
un ramo, que en su sencillo 505  
pecho colocaba. Ah,  
más venturoso le hizo  
que a mí. Tal vez fatigada,  
de ese raudal cristalino  
bebía, y luego buscaba 510  
su rostro hermoso y festivo  
en su corriente. No veo  
en este ameno recinto  
cosa que mi desventura  
no acuerde. Todo testigo 515  
fue de mi amor, sealo,  
pues, también de mis suspiros.

(Siéntase a la orilla de un estanque donde permanece llorando, y enjugándose sale por la izquierda.)

JUSTINA ¿Qué será que en parte alguna  
te hallas bien, corazón mío?  
¿Qué tienes que te disgusta 520  
la sociedad, y el retiro  
apetece?; pero males, (Con alborozo.)  
¿no es Ailson el que allí miro  
entregado a su tristeza? (Con pena.)  
él es, y con dolorido 525  
llanto el suelo riega.

AILSON Yo  
(Con alguna entereza.)  
pude dar tan necio abrigo  
en mi alma a una pasión  
tan ridícula? ¿Yo avivo  
una llama que debiera 530  
a pagar en un principio?  
¿Qué espero yo de este amor?  
¿qué me prometa? ¿a qué aspiro  
neciamente? ¿A que Justina  
corresponda a mis delirios? 535  
¡Ah, qué extravagancia! ¿sabes,  
Ailson, quien eres? un hijo  
de un mercader. ¿Y Justina?  
de un solar esclarecido

de Francia, hija del Duque 540  
de Aviñón; ah, pues si miro  
que soy yo nada, y lo es todo  
Justina, vanos y altivos  
pensamientos moderaos,  
sofocaos y reprimíos 545  
de una vez. Oiga Justina  
mis ansias: sepa cuán vivo,  
cuán puro y respetuoso  
es este ardor que hoy dedico  
a su hermosura. Y si acaso 550  
te moviesen mis suspiros,  
y hacerme dichoso quieres,  
pasa al corazón sencillo  
de Justina la mitad  
del amor que hay en el mío. 555  
Sienta este mismo dolor,  
experimente estos mismos  
transportes, y su alma pruebe  
la delicia, el regocijo  
que me causa una mirada 560  
de las tuyas. ¿Mas qué pido?  
¿cómo ha de escuchar el Cielo  
la voz de mis desvaríos? (Se levanta.)  
No, Justina, yo te ofrezco  
todo el respeto debido 565  
a tu grandeza. Sabré  
disimular mi martirio:  
sabré callarte mi amor:  
sabré morir: sólo pido  
con amargo llanto que antes 570  
que cierre mis doloridos  
ojos, para siempre logren  
ver los tuyos peregrinos  
un solo momento afables:  
lógrelo, y muera al proviso. 575 [9]

(JUSTINA durante estos discursos habrá manifestado al espectador con acción viva los sentimientos de amor, de piedad y de nobleza, que excitarán en su interior las palabras de AILSON: al llegar aquí, como impelida de una pasión violenta, sale enajenada gritando con viveza.)

JUSTINA Ailson.

(AILSON sorprendido de la voz vuelve el rostro, y al ver a JUSTINA se arrodilla a sus pies arrebatado: JUSTINA con la mayor agitación reconoce con temor repetidas veces la estancia, permaneciendo sin hablar un corto instante.)

AILSON Cielos, Justina.

JUSTINA ¡Oh Dios, si alguno escondido  
verá mi flaqueza! Alzad,  
alzad, Ailson. Yo espiro.

AILSON ¿Qué en fin, amable Justina, 580  
supisteis ya mi delito?

JUSTINA Sí, Ya escuché vuestro amor;  
pero mi madre... mi primo...  
(Como avergonzada y sin mirarle hasta su tiempo.)  
vuestro nacimiento...

AILSON Sí,  
sí, sé que el más atrevido 585  
de los hombres soy: sí sé  
que soy un objeto indigno  
de vos; pero sé también  
que vuestros ojos divinos  
me influyeron este amor, 590  
que ya no basto yo mismo  
a callar: soy acreedor  
al más severo castigo,  
lo veo; pero seréis  
indulgente...

(JUSTINA fija con ternura los ojos en él un instante, y dice:)

JUSTINA Sí querido 595

Ailson, seré indulgente;  
pero infelice. (Llora.)

AILSON ¡Qué miro!  
¿Lloráis?

JUSTINA Sí.

AILSON ¿Quién os obliga?

JUSTINA Los males vuestros.

AILSON ¿Los míos?

JUSTINA Sí, pues no basto a aliviarlos, 600  
cuando he llegado a sentirlos.

AILSON ¿Vos los sentís?

JUSTINA Lo confieso.

Sí: cuanto había creído  
hasta aquí piedad, amor  
era todo, ya lo he visto. 605

Amor: más, qué amor, Ailson,  
amor que ha de conducirnos  
a las mayores desgracias.

AILSON ¿Cómo?

JUSTINA Siendo tan preciso,  
que antes de habernos hallado, 610  
nos hayamos ya perdido.

AILSON ¿Por qué?

JUSTINA Por que estoy casada.

AILSON ¿Aún no lo estáis?

JUSTINA Es lo mismo,  
pues lo ha ofrecido mi madre  
y a mí me es fuerza el cumplirlo. 615

AILSON Esa es violencia.

JUSTINA Es respeto.

AILSON Es tiranía.

JUSTINA Es martirio.

AILSON Es cobardía.

JUSTINA Es razón.

AILSON Es poco amor.

JUSTINA Es destino  
de una infeliz.

AILSON ¿Qué ya estáis 620  
resuelta?

JUSTINA No hallo camino  
de huir mi desdicha.

AILSON Hablad  
al Barón.

JUSTINA Me ha pretendido,  
y está enamorado.

AILSON Id  
a vuestra madre.

JUSTINA Ha ofrecido 625  
mi mano, y ahora no tiene  
causa para no cumplirlo.

Y en fin Ailson...

AILSON ¿Qué decís?

JUSTINA ¡Dura suerte! nada, idos,  
idos, y dejadme.

AILSON ¿Es ésta 630  
la esperanza, éste el alivio [10]  
que me dais?

JUSTINA ¿Pues qué queréis  
de mí, qué?

AILSON Nada: y pues miro  
la adversidad de mi estrella:  
tomad, acabe el benigno 635

(Dala una pistola.)  
rigor del plomo mi vida;  
disparad, y sed conmigo  
piadosa una vez.

JUSTINA   ¿Pues qué

discurrís que necesito  
de este instrumento alevoso 640  
tal vez para conseguirlo?  
No, muerte más rigurosa  
(Guardando la pistola.)  
y breve a vuestros delirios  
sabré yo dar.

AILSON   ¿Cuál es?

JUSTINA   Ésta, (Abrazale.)

que es la que tú has merecido, 645  
Ailson. Ya Justina es toda  
de su ternura: el cariño  
y tu persuasión triunfaron  
de mi altivez de mi mismo  
respeto, y de cuanto tiene 650  
más incontestable y digno  
el honor y la virtud.

A unirme voy con mi primo,  
sí; pero mi corazón  
será de quien ha sabido 655  
con ese arte encantador  
merecerlo y adquirirlo.

Ailson será en el mundo  
sólo el objeto querido  
de Justina. Vivirá 660  
por ti, sí: y nuestros sencillos  
corazones se amarán,  
sin ser nunca corrompidos  
por la culpa: y si los Cielos...

AILSON Calla, y no mis desvaríos 665

aumentes: ¿tú unirte al fin  
con el Barón? ¿Podré oírlo?  
¿podré verlo?

JUSTINA   No me culpés

a mí, culpa tu destino,  
pues si nacieras mi igual... 670

AILSON ¿Fueras mía?

JUSTINA   ¡Ay, mi querido

Ailson, y qué venturoso!

AILSON Pues una vez que ha querido  
el Cielo al nacer negarme  
el privilegio aprensivo 675

de la grandeza, tan sola  
una fineza te pido.

JUSTINA Ya la tienes concedida,  
¿cuál es?

AILSON Qué con un fingido  
pretexto no firmes hoy 680  
los conciertos con tu primo.

JUSTINA ¿Pues qué intentas?

AILSON Apelar  
a los prodigios continuos  
de la fortuna. Mi padre  
me ama de veras, es rico, 685  
tiene amigos en la Corte,  
y...

JUSTINA No más, ya te he entendido,  
y te ofrezco dilatarlo  
cuanto pueda.

AILSON Pues no aspiro  
a perder el tiempo. A Dios, 690  
Justina.

JUSTINA A Dios, mi querido  
Ailson, y si la fortuna  
no protege tus designios,  
no podrá estorbar que sea  
tuyo este corazón mío. 695

AILSON ¡Oh qué ventura!

JUSTINA ¡Qué extremo!

AILSON ¡Qué placer!

JUSTINA ¡Qué regocijo!  
A Dios.

AILSON A Dios.

JUSTINA Y AILSON Y el amor,  
por uno de sus prodigios,  
haga que no se desunan 700  
dos almas que él mismo ha unido.

Acto segundo

Aposento corto de MILTON con mesa, escribanía y papeles: déjase ver MILTON escribiendo.

MILTON Traidores, sí, y si tuvieren  
el villano atrevimiento

de borrar de este papel  
este justo vilipendio [11]  
que imprimo en él, mi valor 5  
irá a imprimirle en sus pechos,  
de modo que ni aun la muerte  
pueda ya borrarle de ellos. (Escribe.)

(Sale CECILIA.)

CECILIA Señor.

MILTON ¿Qué quieres, Cecilia?

CECILIA Que no os vais de este aposento 10  
dice mi ama, porque quiere  
venir al instante a veros.

MILTON ¿Madama, a mí? (Extrañándolo.)

CECILIA ¡Qué extrañeza,  
cuando todo el día entero  
parecen ustedes dos 15  
la sogá tras el caldero!

MILTON Ve y dila que está muy bien

CECILIA Señor Milton, oh qué bueno  
sería, que desde huésped  
pasara usted en un momento 20  
a ser amo de esta casa.

MILTON ¡Qué necesidad! (Escribiendo.)

CECILIA No, pues ello  
ya se murmura bastante;  
y los continuos misterios  
con que ustedes andan... su... 25  
no me fío.

MILTON Esos son cuentos (Escribiendo.)  
de criados.

CECILIA Pero vaya,  
la verdad, ¿no hay algo hecho  
todavía? Mire usted (Con bufonada.)  
que son un poco traviosos 30  
esos ojillos.

MILTON Cecilia,  
vete, y déjame, que tengo  
mucho que hacer.

CECILIA Yo también,  
y no me mato por eso.

El que atrás venga que arree, 35  
que el individuo es primero.

MILTON ¡Qué impertinencia! (Escribiendo.)

CECILIA Usted debe

cuidarse más, que aunque viejo  
hay quien le quiera. Y si no  
Madama Aspurg: ¡con qué esmero 40  
cuida a Milton! ¡qué contenta  
le sienta a su lado mismo  
en la mesa, le hace plato  
de lo mejor, y el primero,  
y aún le da sus finecitas! 45  
vaya que es un gusto el veros  
a los dos.

MILTON                   ¿Quieres dejarme,  
Cecilia?

CECILIA                No, no, no quiero,  
que a mí me escuece, y al cabo  
porque me escuece me quejo. 50

MILTON Tú estás loca.

CECILIA                   ¿Loca? vaya  
que para ser usted viejo  
es un poquito insolente.

¿Pues qué no es en evangelio  
lo que digo? Ayer mañana 55

porque no traje tan presto  
el chocolate a Milton  
empezó mi ama a echar ternos  
contra mí, y faltó muy poco  
para arañarme. Por cierto 60  
que no tiene ese cuidado  
con su hija: y extrañan luego  
que murmuren los criados,  
no les den pie para ello.

MILTON No seas tan bachillera. 65

CECILIA Pues es la verdad.

MILTON                   Que tengo  
mucho que hacer, que te vayas,  
o habré yo de irme. (Se levanta.)

CECILIA                   ¡Qué genio  
tan regañón, tan vinagre!

No os sirviera aunque mil pesos 70  
me dierais cada semana.

MILTON ¿Te vas?

CECILIA                Ya me voy. Reniego  
de usted y su secatura.

MILTON ¿Callarás?

(Vuelve a sentarse, y escribe.)

CECILIA                Veré si puedo.

MILTON Vete, y más que nunca calles. 75



(Vuelve CECILIA.)

CECILIA ¡Ah! sí, ahora que acuerdo  
¿cuándo hace usted cuenta que  
se barra este cuarto?

MILTON Luego. (Escribiendo.)

CECILIA Ahora era mejor.

MILTON Ahora  
tengo que hacer. (Escribiendo.)

CECILIA. Allá dentro 80  
podiera usted entretanto  
escribir. [12]

MILTON Allá, no puedo. (Escribiendo.)

CECILIA Yo llevaré la mesita.

MILTON Muchacha o molino suelto, (Se levanta.)  
¿quieres dejarme?

CECILIA Es que yo, 85  
clarito, ganas no tengo  
de llevar una rociada  
si mi ama ve este aposento  
sin asear.

MILTON Ve, que yo  
la diré...

CECILIA Dos chicoleos. (Vase riendo.) 90

MILTON ¡Jesús, y qué inaguantable (Se sienta.)  
es la chica! ¡qué desuello!  
¡qué pico! Vaya, no sé  
como la sufre un momento  
Madama Aspurg. (Lee.)

(Sale AILSON.)

AILSON Allí está. 95  
Poner en planta resuelvo  
mi designio. Ay mi Justina,  
denme ventura los Cielos.  
Padre.

MILTON Amado Ailson, ¿parece (Guardando la carta.)  
que tienes más placentero 100  
el semblante?

AILSON Algún alivio  
conozco, pero es pequeño.

MILTON Siéntate, que aunque le sea  
tan sensible hoy a mi afecto,  
un pesar tengo que darte. 105

AILSON Tan acostumbrado a ellos  
estoy, padre mío, que  
por grande que sea, creo  
que no ha de inmutarme. (Se sienta.)

MILTON Acaso,  
hijo mío, harán los Cielos 110  
que el que hoy te doy como mal  
sea antes de mucho tiempo  
bien, y bien grande.

(Registrando la escena.)

AILSON Sacadme  
ya de dudas.

MILTON Oye atento.

AILSON ¡Buen Dios, qué será!

MILTON Ninguno 115

(oye Ailson lo que te advierto)

sepa hasta que yo te mande  
descubrirlo este secreto.

AILSON Está bien: más y más crece  
mi confusión por momentos. 120

MILTON Ya me has oído hartas veces,  
Ailson mío, que los Cielos  
hace veinte años cumplidos  
que nos dejaron a un tiempo,  
a ti sin madre, y a mí 125  
sin esposa.

AILSON Bien me acuerdo,  
y harto lo he llorado.

MILTON Apenas  
tenías tú entonces, creo,  
dos años. De aquesta edad,  
bien a costa de mi tierno 130  
cariño, lejos de Londres  
te envié, donde en efecto  
te criaste, al digno lado  
de uno de mis muchos deudos.

Quince años (ah, quince siglos 135

para mi ternura fueron)

sin verte estuve, hasta tanto

que los extraños sucesos

de mi vida me obligaron

a venir contigo huyendo 140

a Zeta, donde ha tres años

(Registrando la escena.)

que con el nombre supuesto  
de Milton...

AILSON                   ¿Supuesto, padre? (Sorprendido.)  
¿Pues qué no es el nombre vuestro  
Milton?

MILTON                No, pero con él 145  
y el ejercicio que tengo  
de mercader, mis desgracias  
me hacen vivir encubierto.

AILSON ¿Encubierto? ¡Oh Dios! (Con agitación.)

MILTON                    Sí, hijo,  
más ilustre nacimiento 150  
debiste a la Providencia,  
del que crees.

AILSON                    Santos Cielos, (Con alborozo.)  
¿más ilustre?

MILTON                    Sí, Ailson mío:  
hijo y único heredero  
de Lord Wantain eres.

AILSON                    ¿Vos (Enajenado.) 155  
Lord Wantain? Yo no acierto  
a hablar de alegría.

MILTON                    Sí, [13]  
me dio honores, me dio puestos,  
el Rey Jacobo en la guerra,  
y en la paz su valimiento 160  
gocé, pero...

AILSON                    Tened, padre (Mirando adentro.)  
que vienen a este aposento  
Madama y Justina.

MILTON                    Pues  
que esperes aquí te ordeno  
hasta que ellas partan.

AILSON                    Bien. 165  
¿Yo hijo de un Lord? ¿Qué contento  
para Justina?

(Salen MADAMA y JUSTINA y los dos se levantan.)

MADAMA                    Milton,  
¿es ya más dócil a vuestros  
consejos, Ailson?

MILTON                    Señora,  
hace apenas un momento 170  
que llegó aquí, y no he podido  
hacer experiencia de ello.



de Lord Wantain?

AILSON Sí, mi padre  
acaba en este momento  
de descubrirlo.

JUSTINA Pues como...

AILSON No, amado bien, malgastemos 210  
unos instantes tan dulces  
y preciosos. En el medio  
de asegurar nuestras dichas  
únicamente pensemos  
ahora. Mi amor, mis ansias, 215  
y el sí cruel y funesto  
que espera el Barón, quizás  
en este mismo momento,  
hace nuestra situación  
más dura, sí. Resolvemos 220  
falta sólo.

JUSTINA Ailson amado,  
si antes de ahora te hice dueño  
de mi voluntad, ¿qué quieres?  
Resuélvete, y sea presto.  
Haz, manda, ordena, dispón 225  
de mi vida y de mi afecto  
como tuya sea.

AILSON Pues,  
Justina amable, yo creo  
que para no aventurarlo  
sera mejor que apelemos 230  
a mi buen padre. En sus manos  
nuestra ventura dejemos,  
y... [14]

JUSTINA Calla, que vuelven ya.

AILSON ¡Qué ventura!

JUSTINA ¡Qué contento!

(Vuelven a salir MILTON y MADAMA, diciendo.)

MADAMA Perdonad la confianza, 235  
Milton.

MILTON Siempre seréis dueño  
de mis facultades. Yo  
iré a contar al momento  
los mil doblones, y el chico  
os los llevará.

MADAMA Agradezco 240  
la prontitud. Ved, Ailson,

que mi sobrino ha dispuesto  
para esta noche un festín  
magnífico en justo obsequio  
de mi Justina. Que a él 245  
asistáis los dos espero.

AILSON Si de ello gusta mi padre  
recibiré el favor vuestro.

MADAMA Está bien: vamos, Justina.

MILTON y AILSON A las dos guarden los Cielos. 250

(Acompañan a MADAMA y JUSTINA hasta la puerta.)

AILSON Corazón no te acobardes.

Mi padre es: me ama en extremo,  
y nunca podrá ofenderse  
de un amor puro y honesto.

MILTON Pues ya se fueron, volvamos 255  
a sentarnos, porque el resto  
de mis infortunios sepas.

(Se sientan.)

AILSON Pues sé que es mi nacimiento  
tan ilustre, aunque ellos sean  
grandes los sentiré menos. 260

MILTON Gocé, como ya te he dicho,  
de mi Rey por largo tiempo  
la privanza: pero astutos,  
envidiosos y protervos  
mis enemigos perderla 265  
en un instante me hicieron,  
y con ella aún la grandeza  
que heredé de mis abuelos.

Persuaden al Rey que yo era  
el que inspiraba a los pueblos 270

la rebelión, y con firmas  
y testigos que el dinero  
les ganó, la acusación  
de modo fortalecieron,  
que el Rey la creyó: fue fácil 275  
S. M. ya lo veo.

Por traidor a él y la patria  
me declara el Parlamento,  
y manda prenderme. Ah cuántos  
sin sabores, cuántos riesgos, 280

más que dulzuras impuso  
la fortuna al valimiento.  
De aquella resolución  
me dio parte con secreto  
un deudo mío, (que es sólo 285  
el que sabe el paradero  
de los dos, y quien me escribe  
las ideas y sucesos  
de mis contrarios.) En fin  
recogí todo el dinero 290  
y las alhajas que pude;  
salí de Inglaterra huyendo,  
y dejé al pronto burlados  
los enemigos deseos.  
Confiscáronme los bienes, 295  
dieron a otro los puestos  
y rentas que yo gozaba,  
y no contentos con esto  
me quitaron el honor.  
No sé cuando lo recuerdo, 300  
cómo no acaban mis penas (Llora.)  
conmigo, y mi vida a un tiempo.  
Mi honor me quitaron, sí,  
porque declararme hicieron  
a mí y a mis descendientes 305  
por traidores, por plebeyos,  
y aún más, hijo, por indignos  
de obtener en aquel Reino  
cargo noble. Despatriado  
y proscrito...

AILSON                      Justo Cielo, (Consternado.) 310  
¿proscrito?

MILTON                      Proscrito, sí,  
de modo, Ailson, que debiendo  
a Dios tan ilustre cuna,  
en la precisión me veo  
de ocultarlo, y de pasar 315  
por un humilde y grosero  
mercader.

AILSON                      Ailson, murió  
tu esperanza en un momento. [15]

MILTON Mas no por eso, hijo mío,  
te entregues al desconsuelo 320  
de ese modo. Los reveses  
de la suerte en ningún tiempo  
deben ser a la virtud  
superiores. Si los Cielos

por humillar mi soberbia 330  
quizás así me abatieron,  
sin duda alguna ellos mismos,  
al ver cómo sus decretos  
con resignación abrazo,  
harán, Ailson, por volvernos 335  
lo que perdimos, dejando  
victorioso el honor nuestro.

AILSON ¡Ay, padre mío! Ay, Justina,  
que para siempre te pierdo.

MILTON Vaya, procura encubrir (Se levantan.) 340  
en tu rostro por lo menos  
tus pesares: que si al fin.  
no volviese el Juez Supremo  
por nuestra causa, ignorados  
en Francia nos mantendremos 345  
con el caudal que yo traje,  
y el que adquirí en el comercio.  
AILSON Ah, padre, que no sabéis,  
a donde llega el extremo  
de mi desgracia.

MILTON ¿Pues qué? 350

AILSON Todos esos contratiempos  
y desgracias que acabáis  
de referirme, son menos  
rigorosos, menos fuertes  
que el mal que me causan ellos. 355

MILTON No entre tan crueles dudas  
me tengas, hijo, más tiempo.  
¿Qué tienes? di: qué otro mal  
es ese que no penetro.

AILSON ¿Si no podéis remediarlo, 360  
para qué queréis saberlo?  
Yo os ruego por la ternura  
con que me amáis, y el respeto  
con que os miro, que jamás  
apurar este secreto 365  
queráis, si no pretendéis  
aumentar mi desconsuelo.

MILTON Si es fuerza que sientas más  
cuando yo llegue a saberlo,  
aunque mis dudas me maten, 370  
salir de dudas no quiero.  
Ven conmigo.

(Camina pausadamente.)



AILSON                            ¡Qué bondad!  
(Mirando a MILTON.)  
¡qué feliz me hubieran hecho  
los Cielos con tal esposa  
y tal padre! pero puesto 375  
que entre mi padre y Justina  
partida mi vida tengo,  
y la mitad de la vida  
perdiendo a Justina pierdo,  
para qué, fortuna, la otra. 380  
mitad de la vida quiero. (Vanse.)

(Aposento más largo, con puerta a la izquierda, que es paso para el resto de la Quinta, y puerta a la derecha, que es entrada a dicho aposento, y sale JUSTINA.)

JUSTINA Honor, no me reconvengas  
ya de mi primer exceso  
con Ailson, pues la fortuna  
ha enmendado todo el yerro 385  
haciéndole hijo del Lord  
Wantain. ¿Por qué causa, Cielos,  
habrá ocultado Milton  
su calidad tanto tiempo?  
este discurso me llena 390  
de inquietud.

(Queda suspensa y sale por la derecha ESTRUK.)

ESTRUK                            Vaya, esto es hecho,  
o yo duerma todavía,  
o es espíritu foletto  
mi amo. Cerca de dos horas  
hace, según me dijeron, 395  
que llegó aquí; y otras tantas  
hace que el juicio me vuelvo  
buscándole por la Quinta,  
y en parte alguna le encuentro.  
Esta carta que al venir 400  
(Saca una carta.)  
me dio su nuevo embeleso,  
para que... mas ay, que di  
en la lumbre con mi cuerpo.

(Le ve JUSTINA.)

JUSTINA ¿Dónde vas, Estruk?

ESTRUK Señora,  
que no me tengáis os ruego, 405  
que voy en busca de un duende.

JUSTINA Loco estás.

ESTRUK No sé de cierto. [16]

JUSTINA ¿Pero qué papel es ese?

ESTRUK Es un papel en derecho.

JUSTINA ¿Para quién?

ESTRUK Para mi amo, 410  
que cansado ya su genio  
de enredar cuarteles, quiere  
enredar los Parlamentos.

JUSTINA Damele.

(Le quita el pliego.)

ESTRUK Pobre de mí.

Por los clavos de un herrero 415  
que no le abráis, porque mi amo  
quiere seguir en secreto  
la instancia, y si se descubre  
creo que tendrá mal pleito.

JUSTINA ¿Qué lo sepa yo que importa? 420

ESTRUK ¿Qué importa? pese a mi abuelo,  
¿y sois la parte contraria?

JUSTINA Que vienes borracho creo.

(Abre la carta.)

ESTRUK ¿Cómo es eso de borracho,  
señora? vuestro concepto 425  
reformad, que es mucha afrenta  
para quien nació tudesco.

JUSTINA Calla mientras leo. (Lee.)

ESTRUK A Dios,  
ahora dan fin los enredos  
de mi amo y mi amo después 430  
me muele todos los huesos  
a mí.

JUSTINA Con que el buen Estruk  
(Guarda la carta.)  
hace aquí el papel discreto  
de...

ESTRUK A buenos entendedores  
pocas palabras.

JUSTINA Me alegre, 435

me alegro.

ESTRUK Señora, yo...

JUSTINA Sois un gran pícaro.

ESTRUK Eso

me han dicho muchos, mas yo  
jamás he querido creerlo.

JUSTINA Quiero informarme algo más. 440

Ven acá.

ESTRUK Vaya los huesos

me duelen ya de los palos  
que han de darme.

JUSTINA En el supuesto

de que ya por esta carta  
sé que tiene nuevo empleo 445  
tu amo, y que eres tú su...

ESTRUK Vamos  
al grano.

JUSTINA Dime al momento

cuánto en el asunto sabes.

ESTRUK Bien, ¿y mi cabeza luego?

JUSTINA Si te la rompiere tu amo, 450

toma estos luses, con ellos

(Dale unas monedas.)

harás que un buen Cirujano  
te la componga.

ESTRUK Es consuelo

a fe mía. Pero en fin

si ha de ser del mal el menos, 455

y digo que esa madama  
es hija, si bien me acuerdo,  
de un Brigadier. Hace un mes  
escaso que mi amo anda hecho  
un badulaque por ella. 460

Van recados, vienen pliegos,  
suspira que es un prodigio,  
regala que es un contento;  
ella a él pobres esperanzas,  
a ella él ricos aderezos, 465  
y por más piedras que tira,  
no viene la breva al suelo.

Esto es cuanto sé.

JUSTINA Pues dime,

¿ella no sabe en efecto  
que tu amo ha de ser mi esposo? 470

ESTRUK Sabe todo cuanto hay: pero

como él se llama Juan niega,  
ella calla: demás de eso,

como mi amo es buen cristiano,  
y la ve esperando, pienso 475  
que la tiene por judía,  
y la está enseñando el Credo:  
de modo que yo me río  
más cada día de verlos  
a él negar que es un gusto, 480  
y a ella creer que es un contento.

JUSTINA ¿La ha dado palabra?

ESTRUK Toma,  
la habrá dado mas de ciento:  
pero si él ha de cumplir  
todas las que ha dado, creo 485  
que no acabará jamás.

JUSTINA Esta bien, vete.

ESTRUK Laus Deo. [17]

JUSTINA No digas a nadie que  
con esta carta me quedo.

ESTRUK Yo os ruego que hagáis lo mismo 490  
vos, y me ahorraréis con eso  
muchos palos. (Vase.)

JUSTINA Sí Milton  
interesarse ha resuelto  
por nosotros con mi madre,  
que ha de hacer al caso creo 495  
este papel. Mucho tarda  
mi Ailson, y yo no sosiego  
un instante. Pero amor,  
(Mirando a la izquierda.)  
de ver a mi madre pienso  
que sale. Mi Ailson querido. 500

(Corre precipitadamente a encontrar a AILSON, que sale por la izquierda muy triste con sombrero y espada.)

Corre, llega, y el consuelo (Con alegría.)  
que espera mi corazón  
impaciente... ¿mas qué veo?

(AILSON hará con la mayor expresión lo que dicen los versos.)

¿tú con tal dolor suspiras?  
¿te apartas de mí, y al Cielo 505  
vuelves los ojos? ¿qué, dime,  
tú padre está descontento

de tu elección? ¿enmudeces,

(AILSON, con mayor agitación, repite los mismos extremos.)

y duplicas por momentos  
tu agitación?

AILSON                    ¡Ay Justina! 510

JUSTINA ¿Tú lloras? Astro supremo,  
decid, ¿qué es esto?

AILSON                    Esto es  
que para siempre te pierdo.

JUSTINA ¿Para siempre? (Con decaimiento.)

AILSON                    Así lo manda  
mi destino.

JUSTINA                    ¿Pues su ceño 515  
qué estorbo pone a mis dichas?

¿No eres hijo del excelso  
Lord Wantain?

AILSON                    Sí.

JUSTINA                    Yo no te amo  
con el más cándido extremo?

AILSON Eso hace más injuriosa 520  
mi desgracia.

JUSTINA                    ¿Tú ha un momento  
no deseabas unirme  
a mí con el más estrecho  
y sagrado nudo?

AILSON                    ¡Ah,  
y qué venturoso el Cielo 525  
me hiciera!

JUSTINA                    ¿Pues quién lo impide?  
podiera ser que otro dueño  
tuvieses... ah, no me engañes,  
Ailson mío.

AILSON                    ¿Tal tu afecto  
pronuncia? ¿Otro dueño yo? 530

Mal conoces el extremo  
de mi pasión. tú grabaste  
en mi alma los primeros  
caracteres del amor.

Solamente el embeleso 535

de tus gracias, el encanto  
de tus virtudes, hicieron

a mi corazón probar

las delicias, el veneno

gustoso de una pasión 540

verdadera.

JUSTINA                   ¿Pues qué al ruego  
de Milton pudo tal vez  
negarse en este momento  
mi madre absolutamente?

AILSON No la llegó de saberlo 545  
el caso: mas si llegara  
Justina amable, contemplo  
que se irritará.

JUSTINA                   ¿Por qué?

AILSON Por no hallarme digno objeto  
de ti.

JUSTINA            Más crecen mis dudas. 550  
¿Qué enigma Ailson...?

AILSON                               No en saberlo  
te empeñes si no deseas  
verme morir al exceso  
de mi rubor.

JUSTINA                   ¿Rubor? mira  
que es dolor mucho más fiero 555  
que el golpe, la duda.

AILSON                               Acaso  
si te aclarara el misterio...  
si tú supieras con quién  
irás a unirte... [18]

JUSTINA                   Yo tiemblo.

AILSON Me aborrecerías.

JUSTINA                   ¿Cómo, 560  
no eres el hijo (yo muero)  
de un Lord?

AILSON                    Sí, de un Lord, proscrito  
y sin honor.

(AILSON llora y JUSTINA queda un instante consternada.)

JUSTINA                    Justos Cielos  
¿qué queréis de mí? ¡Más guarde  
mis activos sentimientos 565  
para después, que mi amor  
me llama, y él es primero! (Aparte.)  
¿Por eso te desconsuelas,  
y ofendes con tal recelo  
mi fe? ¿Quién supo adorarte 570  
ciega y tiernamente, siendo  
hijo de un mercader, crees  
que podrá quererte menos

siendolo de un hombre ilustre,  
a quien tiene hoy encubierto 575  
y abatido la fortuna?  
No: yo amaba con extremo,  
no las riquezas de Ailson,  
no su claro nacimiento,  
sino su virtud: pues si ésta 580  
es la misma, si sus hechos  
no la han corrompido, ¿cómo  
no he de amarte este momento,  
y todos los de mi vida  
como antes? Ah, podrá el ceño 585  
de la suerte perseguirnos,  
podrá separarnos, pero  
no podrá arrancar la imagen  
dulce de Ailson, que imprimieron  
en mi alma sus virtudes. 590  
Esto a su pesar te ofrezco.  
(Asiendole la mano con viveza.)

(Asidos de la mano expresan su ternura, y sale el BARÓN.)

BARÓN DE LAIN Bravo, señores.  
JUSTINA ¡Ay triste! (Sorprendida.)  
BARÓN DE LAIN Vaya, no porque yo vengo  
lo dejen ustedes.  
AILSON Sólo  
faltaba a mi pena esto. 595  
BARÓN DE LAIN Señor Ailson, con franqueza,  
¿en qué pasabais el tiempo?  
AILSON Ahora, Madama... (Titubeando.)  
BARÓN DE LAIN ¿Os estaba  
pulsando? No, yo os prometo  
que si se empeña en curaros (Con soflama.) 600  
mi prima saldrá con ello.  
JUSTINA No es sino que me cogió  
la mano para...  
BARÓN DE LAIN Ya entiendo,  
¿decirte buenas venturas? (Con bufonadas.)  
Pues a fe, a fe, que el bueno 605  
de Ailson tiene linda traza  
de gitano. En fin me alegro  
que usted, señora Justina,  
vaya abriendo ya ese genio (Con intención.)  
corto y melindroso, y se haga 610  
a tratar (como ahora veo)

a las gentes con franqueza.  
Qué ajena de los progresos  
de su hija estará la buena  
Mamá. Ella por adentro 615  
muy satisfecha, y la niña  
a sus anchuras, haciendo  
acá fuera mil vistosas  
evoluciones y juegos  
de manos. Oh, la crianza 620  
a lo antiguo es mucho cuento.  
Tiemblan y se escandalizan  
de ver que un joven de aquestos  
de la educación moderna  
por vía de cumplimiento 625  
coge la mano a una niña:  
¡Jesús qué insolencia! y luego  
si baila la niña ocasión,  
verbi gratia...

JUSTINA Primo, quedo,  
que si hasta aquí toleré 630  
cuanto hablaste, fue creyendo  
que de tu genio festivo  
podía ser un efecto.

Lo que has visto, ni a mi honor,  
ni a mi grandeza es opuesto. 635

BARÓN DE LAIN No señor, nada: el estarse  
con muchísimo sosiego  
agarrada de la mano,  
¿de quién? vaya, me avergüenzo,  
de un villano, que... [19]

AILSON Mentís, 640  
que si no mejor, tan bueno,  
soy como vos, y aquí mismo  
(Saca la espada.)  
lo confirmara mi acero.

BARÓN DE LAIN Yo nunca riño con hombres  
de tan baja esfera.

AILSON Eso 645  
lo dirá solo un cobarde.

BARÓN DE LAIN Ya sufrir tanto no puedo.

(Saca la espada, JUSTINA le detiene, y sale ESTRUK.)

JUSTINA ¿Qué haces, primo? Ailson, mirad  
por mi honor.

ESTRUK ¿Mi amo? a buen tiempo



llegó.

(Tira ESTRUK de la espada, y el BARÓN le aparta amenazándole.)

BARÓN DE LAIN           ¿Dónde vas, villano? 650

Aparta, o viven los Cielos  
que te pase con mi espada.

ESTRUK No señor, yo os lo agradezco  
muy de veras. (Envainando.)

JUSTINA                    Ten a tu amo.

ESTRUK Señora, yo no me atrevo, 655  
que él tendrá gusto en matarse,  
y estorbárselo no debo.

AILSON Apartad, señora.

JUSTINA                    Primo,  
advierte...

BARÓN DE LAIN            Yo nada advierto.

JUSTINA Da voces. (A ESTRUK.)

ESTRUK                    Estoy muy ronco. 660

JUSTINA Pues yo desde este aposento  
llamaré. Madre, Milton.

(Entra por la puerta de la izquierda, y AILSON parte a cerrarla.)

AILSON Señor Barón, mientras cierro  
yo esta puerta cerrad vos  
la otra.

BARÓN DE LAIN            Voy. (Cierra la de la derecha.)

JUSTINA (Dentro.)       ¿Qué habéis hecho? 665  
¿Ailson? mas no importa, que  
yo frustraré vuestro intento.

(Suena un tiro de pistola, y se suspenden los dos.)

BARÓN DE LAIN ¿Qué escucho?

AILSON                    De una pistola  
fue el tiro, yo me recelo  
alguna temeridad 670  
de Justina.

JUSTINA (Dentro.) Acudid presto.

MILTON (Dentro.) Venid, que aquí son las voces.  
Abrid. (Llaman.)

ESTRUK                    Que llaman.

AILSON                    ¿Qué haremos,

señor Barón?  
BARÓN DE LAIN Suspende  
por ahora nuestro duelo. 675  
MADAMA (Dentro.) Hija.  
BARÓN DE LAIN Estruk abre: y nosotros  
sigamos lidiando.  
AILSON Pero...  
BARÓN DE LAIN Dejadme a mí. Vaya, vaya,

(Abre ESTRUK, siguen lidiando, y salen MILTON y MADAMA.)

la diagonal, sin miedo:  
quitad este tajo, pronto, 680  
no me descubráis el pecho;  
porque suelo enardecerme  
de modo que sin poderlo  
remediar, tiro, y... bien, bravo.  
MILTON Hijo.  
MADAMA Sobrino.  
MILTON y MADAMA Teneos. 685  
BARÓN DE LAIN En verdad que yo ya me iba  
cansando un poco.  
MADAMA ¿Qué es esto?  
¿Y Justina?  
BARÓN DE LAIN Aquí encerrada

(Abre y sale JUSTINA despavorida.)

por melindrosa.  
JUSTINA ¡Si ha muerto  
mi Ailson!  
MADAMA ¿Por qué dabas voces? 690  
¿qué ha habido aquí?  
BARÓN DE LAIN Un embeleco  
de Justina.  
JUSTINA Yo si...  
BARÓN DE LAIN Calla.  
AILSON Qué irá a decir.  
ESTRUK Ahora es ello.  
BARÓN DE LAIN Ten paciencia, amor. Aquí  
hallé a Ailson, hace un momento 695  
que salía de ese cuarto  
sin duda alguna, y sabiendo  
por Estruk que era en la esgrima [20]  
inteligente, hice tal empeño

de tirar con él un rato: 700  
llegó mi prima a este tiempo,  
y empezó a chillar pensando  
que reñíamos. Por cierto  
que era estupendo capricho.  
Yo con un raro pretexto, 705  
porque no nos estorbara,  
la encerré en ese aposento  
como visteis.

ESTRUK                      Lindas prendas  
va este niño descubriendo.

MADAMA ¿Y el tiro que hemos oído? 710

JUSTINA Pesares disimulemos.

Fue que habiendo Ailson dejado  
esta pistola en el suelo  
tal vez porque te estorbaba  
para esgrimir, yo creyendo 715  
que reñían, la cogí,  
y disparé, porque oyendo  
el tiro acudieseis.

ESTRUK                      Chispas,  
qué lindo par de embusteros.

BARÓN DE LAIN Alborotar tontamente 720  
la casa.

MADAMA                      Mucho recelo  
que sea verdad. Justina  
tuvo causa para ello.

ESTRUK No lo sabes bien. (Aparte.)

MILTON                      En fin  
que no haya sido me alegro 725  
lo que pensamos.

AILSON                      Anduvo  
el Barón muy caballero  
en este lance.

(Sale el CRIADO.)

CRIADO                      Señora,  
la comida.

ESTRUK                      A lindo tiempo  
para echar el susto abajo. 730

MADAMA Vamos pues.

BARÓN DE LAIN                      Honor.

AILSON                      Tormentos.

MILTON Pesares.

JUSTINA                      Desdichas.

MADAMA                                  Dudas.  
TODOS Padezcamos y callemos.

Acto tercero

(El jardín del acto primero, y sale como mirando adentro por la izquierda AILSON, y por la derecha el BARÓN.)

AILSON Señor Barón, nadie puede  
por esta parte notarnos.

BARÓN DE LAIN Ni por ésta.

AILSON                          Pues al duelo  
que suspendimos volvamos.

(Saca la espada.)

BARÓN DE LAIN Eso quiero, porque echéis 5  
de ver cuán acostumbrado  
está aqueste acero a triunfos  
más gloriosos y más altos  
que el que en vos tengo.

AILSON    Está bien,

pero os advierto de paso 10  
que es acción muy poco noble  
teniendo acero en la mano  
hacer que vengue la lengua  
la ofensa de su contrario.  
Y así no menospreciéis 15  
triunfo que no habéis ganado,  
ni ganareis.

BARÓN DE LAIN                          ¡Oh qué bueno!  
¿por qué?

AILSON                          Porque he reparado  
que quien tiene larga lengua  
suele tener cortas manos. 20

BARÓN DE LAIN Tirad, pues.

AILSON                          Sí, que es precioso  
el tiempo, y le malgastamos. (Riñen.)

(Sale ESTRUK, y al verlos se pone a mirar los estanques.)

ESTRUK Señor... pero nada, nada,  
yo os daré luego el recado,

que estando en tan buenas obras 25  
fuera error estorbaros.

BARÓN DE LAIN Más fuerte sois que pensé  
a fe mía.

AILSON Pues es llano  
que aún no lo habéis visto todo.

ESTRUK Sí. Justina le ha contado 30  
lo que pasó en cuanto acabe  
con Ailson, sin más reparo  
la emprende con mi cabeza. [21]

(Desguarnécese y quiebra la espada al BARÓN.)

BARÓN DE LAIN La espada me habéis quebrado.

ESTRUK Bien, haya amén quien tal hizo, 35  
y quien su acero ha templado.

AILSON Ni es triunfo de mi valor  
ni afrenta de vuestro brazo,  
sí mal temple del acero.

Y así, pues por este acaso 40  
es forzoso suspender  
otra vez el empezado  
duelo, y sin espada está  
un Coronel desairado,  
os ruego que honréis la mía, 45  
pues aunque a triunfos tan altos  
como la vuestra no está hecha, (Con intención.)

al menos la he acostumbrado  
a quebrar las enemigas;  
y sí, la verdad os hablo, 50  
jamás ha vuelto a la vaina  
sin sangre de su contrario.

Tomadla, pues, que yo ofrezco  
que no os la quiebren lidiando.

ESTRUK Hombre ¿qué haces? ¡pesia a mí! 55  
¿dar armas contra mis cascos?

(Le deja la espada al BARÓN, que quiere seguirle, y parte.)

BARÓN DE LAIN Oid, esperad... por Dios  
que el mercader me ha dejado  
sin palabras.

ESTRUK ¡Gran prodigio!

BARÓN DE LAIN Corrido estoy.

ESTRUK Más milagro.

BARÓN DE LAIN ¿Estruk, una acción tan noble 60  
cabe en un hombre ordinario  
como Ailson?

ESTRUK                               ¿Pues no lo visteis?

BARÓN DE LAIN Lo extraño.

ESTRUK                               Yo no lo extraño.

BARÓN DE LAIN ¿Por qué?

ESTRUK                               Por dos mil razones,

y una de todas aguardo 65  
que os convenza. Creéis vos,  
y creen muchas borrachos,  
que los hechos más heroicos  
están sólo reservados  
a los hombres más ilustres; 70

es locura: mas doy caso  
que sea cierto, están ya  
tan vueltas de arriba abajo  
todas las cosas, que a fe  
de pecador no es extraño 75  
ver que un villano es señor  
ni que un señor es villano.

BARÓN DE LAIN Loco estás.

ESTRUK                               Sí, y aún por eso  
dije esta verdad acaso.

Pero vaya otra más cierta. 80

BARÓN DE LAIN ¿Y es?

ESTRUK                               Que os está ya aguardando  
el Notario.

BARÓN DE LAIN                       ¿Dónde?

ESTRUK                               Al punto

le encaminaron al cuarto,  
de Madama, y allí queda  
haciendo ya garabatos. 85

BARÓN DE LAIN ¿Le ha visto ya mi Justina?

ESTRUK Toma, y la está examinando  
él con una cara que  
parece a Poncio Pilatos.

BARÓN DE LAIN ¿Qué dice ella?

ESTRUK                               Amén a todo, 90  
pero con un gesto aciago.

Bien ¿qué cómo ha de tenerlo  
bueno, señor, vamos claros,  
si ve que sois un tronera,  
un jugador perdulario, 95  
un malgastador eterno  
y un perpetuo enamorado  
de cuantas veis?

BARÓN DE LAIN Disparate.  
ESTRUK Aquí entro yo por si acaso. (Aparte.)  
¿Disparate? sí, pues id, 100  
que ya sabe todo cuanto  
hay y habido con Madama  
Gabriela.  
BARÓN DE LAIN Pues como...  
ESTRUK Andando:  
se lo ha dicho no sé;  
pero sé que a mí me ha dado 105  
una peluca tamaña,  
y después que como un trapo  
me puso, me dijo que era  
yo vuestro... vaya ved cuando  
llegó a abochornarme a mí 110  
¡qué bueno andaría el ajo, [22]  
y qué flores me echaría!  
BARÓN DE LAIN Malo, Estruk.  
ESTRUK Pues lo más malo  
aún no es eso.  
BARÓN DE LAIN ¿Pues qué hay más?  
ESTRUK Que ha llegado ahora un lacayo. 115  
BARÓN DE LAIN ¿De quién? (Sobresaltado.)  
ESTRUK De la Brigadiera,  
con un pliego, preguntando  
por Madama Aspurg.  
BARÓN DE LAIN Pues corre, (Con impaciencia.)  
y di que antes de entregarlo...  
ESTRUK A buen tiempo, mangas verdes. 120  
Ya creo que despachado  
estará, pues ha una hora  
que le hizo entrar en su cuarto  
Madama.  
BARÓN DE LAIN Por vida de...  
ESTRUK ¿Cuánto va que ahora lo pago 125  
yo por consiente?  
BARÓN DE LAIN ¿Qué haremos,  
Estruk?  
ESTRUK ¿Qué sé yo?  
BARÓN DE LAIN Quien diablos...  
si llegara a descubrir  
quién dio el soplo...  
ESTRUK Pobres cascos  
de Estruk.  
BARÓN DE LAIN Doscientos azotes 130  
le hacía dar al contado.  
ESTRUK ¡Y qué bien dados serían!

Por el bribón nos hallamos  
ahora sin saber por dónde  
echar que no haya barrancos. 135  
BARÓN DE LAIN Estruk, si hallaras un medio...  
ESTRUK Muy bueno, ahora apelamos  
a Estruk, pero cuando Estruk  
lo mismo que está pasando  
pronosticaba, queríais 140  
romper su cabeza a palos.  
BARÓN DE LAIN Tu ingenio...  
ESTRUK Sí, sí señor,  
es muy grande, pero al cabo  
no sé como ha de librarme  
a mí de lo que pensando 145  
estar en darme Mamá  
por andar en estos pasos.  
Pero en fin venid, que yo  
veré si un arbitrio hallo  
para salir de este aprieto. 150  
BARÓN DE LAIN Darte dos luses aguardo  
si me haces salir airoso.  
ESTRUK Y tres que por enredarlo  
me dieron, son cinco. ¡Oh,  
qué oficio tan descansado 155  
y lucroso viene a ser  
el de trae y lleva! Vamos,  
de este modo no me admiro  
que lleven y traigan tantos. (Vanse.)

(Aposento corto de MADAMA ASPURG, y sale CECILIA.)

CECILIA Tampoco hay aquí ninguno 160  
a quien poder preguntarlo.  
No, pues yo hasta que uno encuentre,  
que me lo cuente bien claro  
todo con pelos y señas  
no descansaré. El raimado 165  
de Estruk, ¿por dónde andará?  
ese, que es de su buen amo  
confidente lo sabrá  
ce por be. Con haber tantos  
holgazanes en la casa, 170  
nadie lo sabe. ¡Qué pavos  
son! Ninguno de ellos tiene  
maldita gracia ni garbo  
para escudriñar. Si fueran



como yo... pero así aguardo 175

(Sale JUSTINA.)

saberlo. Con que ya han hecho  
pases vuestro alborotado  
primo y Ailson?

JUSTINA Nada sé.

CECILIA Es cierto que ha sido extraño  
el lance, y la causa fue, 180  
según a mi me contaron,  
una friolera; usted  
lo sabrá bien.

JUSTINA Yo no.

CECILIA Malo.  
¿Pues no estuvo usted delante?

JUSTINA Sí, pero no declararon 185  
la causa.

CECILIA Pues ello es fuerza  
que todo lo hayan causado  
algunos celos.

JUSTINA Ni a ti  
ni a mi viene hoy a importarnos [23]  
la causa. Hombres son, cada uno 190  
sabrán guardarse.

CECILIA Sí, al cabo,  
por más que disimuléis  
bien se os conoce el cuidado  
y el susto: no es nada, un primo,  
y ainda mais, novio: mal año, 195  
si os importa a vos; y a mí,  
toma, que será mi amo  
mañana y le quiero un poco.

JUSTINA Juicio, Cecilia.

CECILIA ¿Empezamos  
a reñir? Juicio hoy no es día 200  
de tener un solo ochavo  
de él, que hay boda en casa.

JUSTINA ¿Y qué  
es motivo ese?

CECILIA Y sobrado.

JUSTINA Dos mil que hacerés habrá  
que te estén ahora aguardando. 205

CECILIA Jesús, y qué mal parece  
ese gesto avinagrado  
en una novia.

JUSTINA Ya estás  
impertinente, y me enfado.  
CECILIA He, ya echó la cerradera. 210  
Lo que yo he pronosticado  
siempre. Otra Madama Aspurg  
de cruz a fecha. ¡Qué enfado!  
parece que vienen ambas  
de casta de Potentados 215  
Holandeses en lo adustas  
y circunspectas.

JUSTINA ¿Rezando  
todavía?

CECILIA Ya me voy.  
Cuenta que os estoy mirando  
estos días insufrible. 220  
¡Caramba qué ochenta, años  
tendréis! pobre de quien tenga  
la precisión de aguantaros. (Vase.)

JUSTINA ¡Qué poco lo extrañarías  
si supieras el estado 225  
de Justina! Mi pasión  
ha alejado de mí tanto  
la quietud y el regocijo,  
que cuanto veo, cuanto hallo  
y cuanto escucho acrecienta 230  
mi disgusto. Oh dulce, oh amado  
Ailson, si yo no supiera  
que son los Cielos contrarios  
a nuestro deseo, puede  
que lo que de oír acabo 235  
a mi madre renovara  
mi esperanza.

(Al paño AILSON.)

AILSON El más amargo,  
el más cruel, el más duro  
instante es éste. Sagrados  
Cielos, aquí está. Al mirarla 240  
tiemblo. Ailson desventurado.

(JUSTINA habrá permanecido un instante pensativa de espaldas a AILSON: aquí junta las manos, las levanta con expresión al Cielo, clavando en él los ojos un instante.)

JUSTINA Piadoso Dios, ¿tú que ves

cuán puro y autorizado  
está este amor por la misma  
virtud, tú que estás mirando 245  
el costoso sacrificio  
que de mi corazón hago  
a la obediencia, te niegas  
a oír mis continuados  
votos? pero quien... Ailson, 250

(Siente las pisadas de AILSON, vuelve el rostro asustada, y al verle corre precipitadamente hacia él.)

si con las veras que te amo  
conoces, no extrañarás  
mis delirios. El amparo  
de Dios imploraba.  
AILSON Es propio  
de tu virtud. Pero, en vano, 255  
en vano esperas. El Cielo,  
que errar no puede, ha negado  
su protección a este amor.  
El mismo, sí, va ordenando,  
va disponiendo accidentes 260  
que hagan más duro, más arduo  
el logro de nuestras ansias.  
Ya no hacen más que irritarlo  
nuestros ruegos. Este bien  
de vernos y de tratarnos 265  
un instante, es ya, Justina,  
verdugo el más inhumano  
de nuestra quietud. Él va [24]  
por momentos avivando  
nuestra llama, de manera 270  
que si ambos no la atajamos  
prontamente logrará  
consumir todo el recato,  
la pureza y la virtud  
que nuestro amor engendraron 275  
Corromperá nuestras almas  
sin sentir, y atropellando  
lo más plausible y más digno  
de ellas, al horrible estado  
de un crimen irremediable 280  
las llevará. Yo te amo,  
sí, confieso que en la tierra  
no hay objeto que más caro

me sea; pero tampoco  
habrá nada más sagrado 285  
para mí que tu honor. Yo  
su peligro estoy notando;  
veo cuanto el Cielo mismo  
se demuestra interesado  
en que te desposes hoy 290  
con tu primo: no bastamos  
los dos a impedirlo, y yo  
verte no quiero en sus brazos,  
Justina, con que es forzoso  
para siempre separarnos. 295

JUSTINA ¿Separarnos? No, Ailson mío:  
ese fiero, ese inhumano  
monstruo, que fortuna llaman,  
podrá disponer al cabo  
mi muerte, mas no apartarme 300  
viva de tus dulces brazos.

AILSON ¿Y tu honor?

JUSTINA ¿Mi honor? ¿pues qué  
puedo aventurarle acaso,  
amándote con el puro  
extremo que ahora te amo? 305

AILSON Para el Cielo que lo mira  
no: mas para todos cuantos  
vieran tu amor, que no pueden  
ver su pureza, el recato  
aventurará, Justina, 310  
si tal haces.

JUSTINA ¡Ah tirano  
honor, qué injusto dominio  
nuestro delirios te han dado  
sobre las acciones nuestras!  
¿Yo haré sacrificio amargo 315  
de mi corazón, a abuso  
semejante? ¿Yo mi mano  
entregaré injustamente,  
a quien ni elegí, ni amo  
como esposo? No, no quiero 320  
ofender al Cielo santo,  
recibiendo con horror  
un vínculo tan sagrado  
y religioso. Mi madre  
(aunque hasta aquí lo he callado) 325  
sabrás mi amor: yo confío  
que no ha de obligarme a un lazo  
que me es odioso: sabrás

mi bien quien eres: y cuando  
ese honor vil que nos manda 330  
la haga ver que de mi mano  
no eres digno, por lo menos  
dejará mi enamorado  
corazón en venturosa  
libertad, y si tratamos 335  
no pudiésemos, sabremos,  
dulce Ailson, que nos amamos.

AILSON ¡Ay Justina, que es ya tarde!  
Ya París está informado,  
de esta unión. En este instante 340  
tal vez llegarán acaso  
las damas de la nobleza  
a gozar el aparato  
de tu boda.

JUSTINA                    ¡Oh Cielo! ¡Ah horrible  
memoria!

AILSON                    Ya el fiel Notario, 345  
ante quien dar el sí debes,  
está esperando en el cuarto,  
de tu madre. Mira como  
sin escándalo este lazo  
evitarás.

JUSTINA                    Todo, todo 350  
lo veo, y lo estoy llorando:  
pero aún me queda esperanza,  
Ailson. Hoy llegó a mis manos  
una carta que a mi primo  
escribe una dama, acaso 355  
confiada en ser su esposa.  
Mi madre la ha visto: ha dado  
pruebas de su indignación  
al leerla: a breve rato [25]  
recibió otro pliego que 360  
envía con un lacayo  
la madre de aquesa dama,  
en que (según fui observando)  
la escribe muy por menor  
la obligación, que contrajo 365  
tiempos hace con su hija  
mi primo. Creció el enfado  
de mi madre, y ordenó  
que fuese al punto a su cuarto  
el Barón: no sé el efecto 370  
cual será, pero yo aguardo  
que sea muy favorable.

(Salen a un tiempo por la derecha CECILIA, y por la izquierda el CRIADO.)

CRIADO Señor.

CECILIA Señora.

CRIADO Un recado  
envía a usted mi señora,  
rogándole que a su cuarto 375  
pase.

AILSON ¿Sabes lo que quiere?

CRIADO No señor, pero faltando  
un testigo, según dijo  
ahora el señor Notario,  
querrá que lo sea usted. 380

AILSON ¿Yo, Cielos? decid que parto  
al instante.

(Vase el CRIADO.)

JUSTINA Oh Dios, bien, vete.

CECILIA Pronto, que están esperando,  
y regañará si usted  
tarda.

JUSTINA Mío es el cuidado. 385

CECILIA Y mío, que si se pone  
de mal humor lo pagamos  
todos.

JUSTINA Ve, y no me impacientes,  
Cecilia, porque si agarro  
un taburete...

CECILIA No, no, 390  
lo estimo, pero excusadlo. (Vase.)

AILSON ¿Es este todo el alivio  
que ofrecías a mi amargo  
desconsuelo?

JUSTINA Ya lo veo.

Ailson: tal vez apiadado 395  
el Cielo, muestra la luz  
del consuelo al desdichado  
pero como exhalación  
desaparece, dejando  
al desdichado la pena 400  
de haberla visto.

AILSON ¡Oh infausto!  
¡Oh, negro día! Ay amor

verdadero, y malogrado.  
Justina, a Dios para siempre.

(Arrebatado con descaecimiento.)

JUSTINA ¿Para siempre?

AILSON A morir parto 405

lejos de aquestas paredes  
funestas que hoy escucharon  
mi fe y mis desgracias.

(Hace que parte.)

JUSTINA ¿Cómo

partir Ailson?

(Corriendo enajenada a detener a AILSON.)

(Sale el BARÓN.)

BARÓN DE LAIN ¿Qué diablos  
estáis haciendo?

JUSTINA ¡Ay de mí! (Sorprendida.) 410

BARÓN DE LAIN Ustedes con gran descanso

aquí, y nosotros allá  
recados y más recados  
a los dos. Disimular  
me conviene. Vaya, vamos 415  
aprisa, que está que salta  
ya Madama Aspurg con ambos  
por la detención.

JUSTINA Apenas

ha un instante que el recado  
recibimos.

BARÓN DE LAIN ¡Un instante! 420

(Sacando el reloj.)

gracioso cuento las cuatro,  
media hoyita cuando menos.

Si fuera yo de los fatuos  
impertinentes y necios,  
había ahora encontrado 425

lindo pie para unos celos.

¡Dos veces ya mano a mano  
y hacerse, instantes las horas  
de conversación! Zapato.

Mas no soy escrupuloso, 430

Justinita, porque alcanzo

que... Dios venga el remedio

si una mujer se ha empeñado.  
JUSTINA Bueno será deslumbrar  
sus sospechas, pues aguardo 435  
a costa de mi opinión [26]  
redimir nuestros quebrantos. (Aparte.)  
Primo, habiendo yo sabido  
que Ailson, ya desesperado  
de hallar alivio a su mal, 440  
tenía determinado  
partir hoy sin despedirse  
de nosotros, quise acaso  
persuadirle a que esperase  
unos días, contemplando 445  
que hallará en ellos quizá  
mas alivio su quebranto  
Pero a nada atiende, y ésta  
es la causa de que tanto  
me detuviese. Ve tú 450  
si le convences acaso. (Vase.)  
BARÓN DE LAIN No me engañas. Bueno, Ailson,  
¿salimos con eso al cabo  
de mil siglos? Bueno fuera  
que el día que yo me caso 455  
es fuerais vos de esta Quinta.  
¡Qué locura! ni pensarlo  
siquiera: mi genio es bueno,  
y aunque estaba algo enojado  
con vos, mi enojo pasó 460  
como nube de verano,  
y hemos de ser muy amigos.  
AILSON Yo quedaré muy honrado  
con serlo, pero mis males...  
BARÓN DE LAIN Qué males ni qué ocho cuartos, 465  
dejaos gobernar, que yo  
sin ser médico me encargo  
de poneros sano y bueno  
dentro de poco.  
AILSON ¡Ah!  
BARÓN DE LAIN Dejaos  
de drogas: vos estaréis 470  
preso en la Quinta hasta tanto  
que a mi lado disfrutéis  
los obsequios preparados  
a mi boda.  
AILSON Perdonad,  
que yo...  
BARÓN DE LAIN Vaya, nos cansamos 475



en balde, porque ha de ser  
aunque se empeñen los diablos,  
pues haréis por fuerza así  
lo que no hicieréis de grado.

(Coge a AILSON, y le lleva por fuerza adentro.)

(Aposento más largo con mesa, escribanía y papeles: déjanse ver alrededor de ella sentados el NOTARIO, MADAMA ASPURG y MILTON. ESTRUK y el CRIADO están en pie a un lado.)

ESTRUK Rabiando estoy por saber 480  
ya todo lo que ha pasado  
entre el sobrino, y la tía:  
no, al menos habrá llevado  
un estupendo sermón  
a cuenta.

(Sale JUSTINA.)

JUSTINA Alma suframos. 485  
MADAMA ¿Te parece regular  
tenernos aquí esperando,  
Justina?  
JUSTINA Madre, si yo...

(Salen AILSON y el BARÓN.)

BARÓN DE LAIN Entrad, Ailson: vaya, vamos  
despachando.

AILSON Corazón, 490  
pues es el postrer quebranto  
que te espera, no desmayes.

BARÓN DE LAIN ¿Está ya, señor Notario,  
corriente?

NOTARIO Tan solo falta  
que Madama ante los cuatro 495  
testigos otorgue el sí,  
y pase luego a firmarlo  
con ellos.

MADAMA Pues vaya, hija,  
aunque ha días que el contrato  
aprobaste, y yo no creo 500

que hayan los tiempos mudado  
tu corazón, ni te opongas  
a mi gusto, es necesario,  
para la formalidad,  
ahora ratificarlo.

JUSTINA Madre, yo lo ratifico 505

gustosa. Ay, Ailson amado,  
calla, que yo enmendaré (Aparte.)  
después lo que voy errando.

BARÓN DE LAIN Ay, obediente Justina,  
yo te premiaré.

NOTARIO A firmarlo 510

llegue V. S.

JUSTINA Justo Dios, (Sentándose.)

tú aborreces, el engaño, [27]  
y viendo la fe mentida  
que ofrece mi atribulado  
corazón, ¿me lo consientes? 515

(Toma la pluma.)

¡Ah! La pluma de la mano  
huye y mi horrendo delito  
está a voces publicando  
mi agitación: un temblor  
tan grande...

NOTARIO Aquí, en este lado. (Se levanta.) 520

JUSTINA Justina. Oh día, oh momento (Firma.)

el más atroz, más amargo  
de mi vida.

BARÓN DE LAIN No ha podido (Se sienta.)

su rostro disimularlo.

Jorge, Barón de Lain. 525

(Firma y se levanta.)

AILSON Corazón, corazón vamos  
a firmar mi muerte.

(Firma AILSON, después MILTON, ESTRUK y el CRIADO, y luego el NOTARIO hace  
que escribe, en cuyo intermedio dirán.)

BARÓN DE LAIN Ailson

encubrió más su quebranto.

MADAMA Justina, las ligerezas (Al oído.)

de tu primo en este acto 530

no deben sentirse: efectos

fueron de sus pocos años.

Él te ama, y con esta unión

no quedará desairado

tu honor: todo lo demás 535

(Parte el CRIADO.)

queda, Justina, a mi cargo,  
pues no debiendo a esa dama  
más que una palabra, acaso  
dada sin formalidad,  
nada hay que temer.

(Levantase el NOTARIO, guarda un papel y da otro al BARÓN.)

NOTARIO Yo guardo 540  
ésta, y tome V. S. esta otra.

BARÓN DE LAIN Está bien, vuestro trabajo  
recompense este bolsillo:

(Dale un bolsillo.)

y pues he visto ya cuanto  
quería, y este papel 545  
de nada sirve, pedazos  
quiero hacerle. (Lo rompe.)

MADAMA ¿Pues qué es esto?

JUSTINA y AILSON ¡Oh Dios!

ESTRUK Mi amo está borracho.

MADAMA Sobrino.

MILTON Barón.

MADAMA y MILTON Pues como...

(Sale el AYUDANTE.)

AYUDANTE Perdonadme, si es que he entrado 550

hasta aquí, sin esperar  
el permiso necesario,  
pues no me da tantas treguas,  
señoras, la orden que traigo.

MADAMA ¡Qué será!

BARÓN DE LAIN ¡Aquí el Ayudante! 555

MILTON Dudoso estoy.

JUSTINA No descanso.

AYUDANTE De orden del Gobernador,

que venga V. S. arrestado  
sin detención a su casa.

BARÓN DE LAIN ¿Yo? pues qué puede obligarlo 560  
a hacer... (Sobresaltado.)

MADAMA                   ¿Arrestado? como,  
pues que...

AYUDANTE                Vaya, sosegaos,  
que no es asunto que debe,  
señoras, ocasionaros  
disgusto. El señor Barón 565  
ha dado palabra y mano  
de esposo a una señorita.  
Su madre, sabiendo acaso  
que en esta tarde debía  
quedar tal vez desposado 570  
con su prima, ha dado queja  
contra V. S. y porque en tanto  
que se ventila esta duda  
no paséis a ejecutarlo,  
ha dispuesto su Excelencia 575  
que arrestado esté.

BARÓN DE LAIN                               Ya el caso  
es muy distinto, y porque  
veáis que no es necesario  
el arresto, y salgan unos  
de dudas, y sus quebrantos 580  
templen otros, escuchadme.

JUSTINA ¡Qué irá a hacer!

ESTRUK                    Bueno anda el ajo.

MADAMA ¡Qué confusión!

AILSON                    Nada, alivia  
mi tormento.

BARÓN DE LAIN                               Ya ha llegado,  
Ailson la hora de que yo 585 [28]  
ande con vos tan bizarro,  
como anduvisteis conmigo.  
Poco hace ofrecí curaros  
el mal de que adolecéis,  
y cuando en todo lograrlo 590  
no pueda, al menos veréis  
que lo que me toca hago.  
Este papel, que es origen,  
según en vos he notado,  
de vuestro mal, ya le veis 595  
en mi mano hecho pedazos...  
y pues yo os quito la causa,  
vos los efectos quitaos,  
que hecho ya lo más, muy poco  
lo menos vendrá a costaros. 600

MADAMA Yo no te entiendo, sobrino.

AILSON Piedad, Cielos.

MILTON                      Aclaraos,  
señor Barón.

AYUDANTE                      ¿Qué es aquesto?

BARÓN DE LAIN Esto es llegar a mostraros  
que mi natural festivo, 605  
chancero y atronerado,  
en mí no imprime carácter,  
pues sé, cuando llega el caso,  
mirar las cosas con más  
madurez que habéis pensado. 610  
Yo renuncio mi derecho  
a este vínculo, y me aparto  
de la acción que hasta aquí tuve  
a Justina: protestando  
a Dios y al mundo, que nunca 615  
tuve para ejecutarlo  
más motivo que el querer  
con el sacrificio que hago  
dar a la ciega obediencia  
de Justina el premio alto 620  
que merece: ella y Ailson  
se aman: han sufrido entrambos  
el tormento de firmar  
su muerte en ese contrato,  
por ser obedientes. ¡Ah, 625  
qué noble triunfo lograron  
de su pasión! Justo es  
que este premio hayan hallado.

MILTON Ailson...

MADAMA                      Justina.

MILTON y MADAMA                      Tú...

(A un tiempo los dos.)

JUSTINA                      Madre.  
AILSON                      Padre. 630

(Arrojándose AILSON a los pies de MILTON, y JUSTINA a los de MADAMA, con rubor.)

MADAMA Confusa estoy.

MILTON                      Cielo santo,  
¿qué golpe es este?

MADAMA                      ¿Pues, cómo,

Justina, te has olvidado  
los preciosos documentos  
de tu madre? ¡tú, tratando 635  
de unirte a tu primo, diste  
acogida a los halagos  
perniciosos de otro amor!

MILTON ¿Tú, Ailson, loco y temerario,  
pagas el buen hospedaje 640  
de esta casa desterrando  
de ella el placer? ¿tú atrevido  
seducir con el encanto  
de tus años la virtud  
de una joven, que tratando 645  
su felicidad estaba  
con otro? Vete, villano,  
vete y no esperes que yo  
contribuya a tu descanso.

AILSON ¡Ah padre!

JUSTINA ¡Ah madre!

MADAMA Levanta 650

y apártate, que excitando  
mi indignación estás.

AILSON y JUSTINA

Cielos. (Levantandose.)

(Sale CECILIA.)

CECILIA Señora, un posta ha llegado  
a la Quinta, y con gran prisa  
dice que quiere entregaros 655  
un pliego.

MADAMA ¿Posta a mí? Que entre.

(Vase CECILIA.)

Todos son hoy sobresaltos  
para mí.

MILTON Ailson, pues tú sabes  
nuestro peligro, evitarlo (Al oído.)  
procura.

AILSON Yo moriré 660  
porque lo veáis logrado.

(Salen CECILIA y el CORREO.)

CORREO La Condesa de Aspurg...  
MADAMA Yo  
lo soy. [29]  
CORREO Pues deme su mano  
V. E. porque en ella  
ponga este pliego sellado. 665

(Dala el pliego, y le abre.)

CECILIA ¿Qué traerá este sayón?  
AILSON Ay mi Justina, que en vano  
la hidalguía de tu primo  
ofreció a nuestros quebrantos  
este alivio.  
MILTON Con placer 670  
lee Madama.  
BARÓN DE LAIN Tengamos  
orto nuevo susto.  
MADAMA No,  
sobrino. Me persuado  
que las nuevas que ha traído  
a todos han de alegrarnos. 675  
Tomad vos. Cincuenta luisas  
(Dale un bolsillo.)  
en ese bolsillo guardo;  
con ellos y esta sortija  
(Dale una sortija.)  
vuestra diligencia pago  
por mi parte, y pues la nueva 680  
que recibo ha disipado  
mi enojo Justina, da  
a tu amado Ailson la mano.  
JUSTINA Justo Dios. (Enajenada.)  
AILSON Perdonad que...  
MILTON ¿Madama, qué estáis hablando?  
sabéis que...  
MADAMA Llegad, Ailson: 685  
dale Justina los brazos,  
¿qué esperas?  
JUSTINA Yo... (Impaciente.)  
MADAMA No te pares.  
AILSON Advertid que...  
(Cobarde y mirando a su padre.)  
MADAMA Yo te lo mando.  
AILSON ¿Creeré mi dicha? (Abrazala.)  
JUSTINA Ailson.

MILTON Cielos yo estoy admirado. 690

AYUDANTE ¡Qué mudanza!

CECILIA ¿Estruk, qué es esto?

ESTRUK ¿No lo ves? que se casaron.

MADAMA Milton, desechad pesares

que ya aquél bueno, aquél sabio

dispensador de consuelos 695

el mayor nos ha enviado.

MILTON ¿Cómo?

MADAMA Oíd todos.

(Lee MADAMA.)

Madama: aunque no tengo el honor de conoceros, sabiendo las finezas que debe a vuestra casa Milton mi deudor...

MILTON Pendiente

mi vida está de sus labios

me tomo la libertad de cansaros, a fin de que en los términos que halle por más convenientes vuestra prudencia le hagáis saber como la Majestad de Jacobo, a instancias mías, ha hecho ver segunda vez en el Parlamento su causa; y habiendo fallecido días antes el principal acusador, sus secuaces se delataron publicando a voces su crimen, y la inocencia del acusado. S. M. para satisfacer el honor de un buen vasallo ofendido injustamente le devuelve los puestos y rentas que obtenía, mandándole buscar por los Reinos de Holanda e Inglaterra, y declarando en ellos al Lord Wantain por el mejor de sus vasallos. Dadle de mi parte la enhorabuena, y persuadirle a que se presente cuanto antes en esta Corte, donde con impaciencia le aguarde el pueblo y la grandeza. Perdonad mi molestia &c.

MILTON Hijo.

AILSON Padre.

BARÓN DE LAIN Yo estoy lelo.

JUSTINA Venturosa yo.

MILTON Justina, 700

Madama, Barón, los brazos

me dad todos: pero ah

que se me había olvidado.

Tomad vos este bolsillo,

(Da al CORREO lo que expresan los versos.)

esta casa, este gallardo 705

diamante, a questo reloj,

y tras de todo mis brazos

y mi amistad, pues si vos

el honor que me quitaron

me traéis, por más que os dé 710



es más lo que me habéis dado.  
BARÓN DE LAIN Ailson, ya veo que sois  
lo que no había pensado, [30]  
y así perdonad.

AILSON Barón,  
¿cómo podré yo pagaros 715  
lo que os debo? un venturoso  
hicisteis de un desdichado.

BARÓN DE LAIN Sólo una fineza os pido.

AILSON ¿Cuál es?

BARÓN DE LAIN Que pues ser aguardo  
padrino de vuestra boda, 720  
y yo ya que libre me hallo  
de una obligación, intento  
cumplir la que me ha quedado,  
lo seáis vos de la mía.

AILSON Con mucho gusto.

(Sale el CRIADO.)

CRIADO Llegando 725  
van a la quinta las damas,  
y señores convidados  
al festín.

MADAMA Vamos, pues,  
porque queden admirados  
del suceso.

BARÓN DE LAIN Mi Ayudante, 730  
id, y dad parte de cuanto  
visteis al Gobernador,  
mas volved a acompañarnos.

AYUDANTE Con gran placer.

MILTON Vamos, hijos,  
Señora Condesa, vamos, 735  
que ahora que puedo, yo haré  
cuanto pueda por pagaros.

Y pues a Dios he debido  
este consuelo, y no basto  
a darte gracias yo solo, 740  
unidos todos lo hagamos,  
pidiéndole que nos dé

TODOS su gracia, paz y descanso.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

